

“Planeamiento educativo, obra cimera del Profesor Guido Villa-Gómez Loma”

Discurso pronunciado por el **Doctor Hugo Poppe**, en representación de la Federación de Maestros Urbanos de Chuquisaca.

Señoras y señores:

Pareciera que un destino implacable se cierne sobre los intelectuales jóvenes de Bolivia y sobre sus profesionales de mayores merecimientos. En otro tiempo fueron Ignacio Prudencio Bustillos, Mendizábal, Santa Cruz, Medinacelli y muchos más que anticiparon su partida en lo mejor de su vida. No hace mucho Camargo, Suárez, Figueroa, el inolvidable chapaco Oscar Alfaro seguían igual camino para ratificar parece, que la parca se ha cebado en los mejores frutos de la cultura boliviana. Hoy ha partido para siempre Guido Villa-Gómez, como saeta prematura, a fundirse presuroso con la música sideral del universo incógnito. Deja este mundo que tanto amó, truncando la lucha que libraba para conformarlo, para redimirlo del de la injusticia y del dolor que combatiera con denuedo, como educador, como ciudadano, como poeta enamorado, como el amigo generoso, como el líder y conductor, en fin como el humanista consagrado que será muy difícil reemplazar. Deja en el abandono ese hogar otrora feliz y venturoso que modeló como a su propia alma. Deja trunco el edificio educativo de Bolivia ¿que estaba construyendo de nuevo y desde los cimientos con el tesón obsesivo del pedagogo renovado. Deja enlutado y perplejo a ese magisterio que defendió en toda circunstancia y dirigió con mano certera y digna en medio del turbulento oleaje de un sindicalismo inmaduro y muchas veces injusto. Cuanta falta hará este hombre superior. La patria lo ha perdido sin remedio y sin haberle dado la oportunidad debida que su destino y la historia le señalaban para situarlo en el timón de la Educación Pública. Toda la ciudadanía llora su partida inexorable y los maestros se enlutan por el colega predilecto que dignificó la carrera docente, mostrando las altas cumbres de valía que es posible alcanzar en el profesorado de un país subdesarrollado.

Guido Villa-Gómez egresó de la Escuela Normal de Sucre y se inició como profesor del ciclo primario el año 1956. No equivocó su vocación y toda su vida fue maestro. Siguió cursos de investigación pedagógica como el discípulo amado del famoso Lorenzo Filho en la Universidad del Brasil. Desde entonces será el experto inexcusable cuyas luces alumbrarán instituciones, comisiones, departamentos, programas, seminarios, representaciones internacionales y toda actividad encaminada a mejorar la educación fiscal y también privada. Lo vemos primero como el experto y después como el culto del Instituto de Investigaciones Pedagógicas, centro de experimentación científica mal comprendido, que de la actividad consagrada y silenciosa que corresponde a un laboratorio científico, se quiso apartarlo a toda clase de actividades, porque se piensa que ese Instituto debe suplir todas las deficiencias de la pedagogía nacional. Incomprensión tolerada conscientemente por su Director Villa-Gómez que debió contemporizar para que no se destruya del todo la obra iniciada. Mil veces calumniado, al borde siempre de una clausura inminente el Instituto se salvó de las acusaciones de propios y extraños. Se ha querido que ese organismo exista como una panacea para todo mal. Villa-Gómez no es a quien se derrota con escaramuzas y la batalla final le pertenece donde se propone. De la inspiración original que alentó la creación del Instituto, culminará con la organización del Departamento Nacional de Planeamiento Educativo, que saca al país de la rutina y la mediocridad de las Direcciones Nacionales de Educación que han anufragado

Prof. Guido Villa-Gómez Loma
1917-1968

en la hojarasca del papel sellado, del trámite burocrático y de la distribución de cargos a sus favoritos. El Departamento de Planeamiento es el organismo conductor de la política educativa de Bolivia y el centro técnico de la pedagogía nacional. Obra cimera del profesor Villa-Gómez, creado en medio de la adversidad,

No olvidemos una de sus herencias más grandes, el "Plan Villa-Gómez", su inspirador propone la división de los doce años de estudios, tradicionalmente en dos ciclos, divididos por recomendaciones del Plan en tres, cada uno de cuatro años, con la intención de alargar la educación Primaria-Técnica, para así lograr más y mejores técnicos y para los Bachilleres una preparación eficiente.

En fin, referirse a él y a su obra, a su bondad y desprendimiento, a su celo y a sus grandes condiciones de pedagogo, cubriría un gran tiempo, porque su vasta obra no coincide con su temprana desaparición, se nos va en plena madurez de su noble vida, cuando las nieves reverentes recién comenzaban a asomarse cautelosos por su cabeza que la tenía bien enhiesta y con el brillo del que le confirió la consagración al estudio y la dedicación que hizo por el bien de los demás.

El camino que él siga, seguramente ha de ser el de la gloria de los justos. Profesor, desde el cielo no se olvide de esta desventurada Patria, que se debate en la incompreensión y está entregada a la voracidad de los audaces, aquellos que desconociendo el orden jerárquico de las instituciones, dan más preocupaciones por sus malas acciones, que las preocupaciones que nos debieran dar los educandos confiados a nuestro cuidado, rompen esquemas, truncan ideas, acaban con tradiciones, tronchan buenos trabajos y se ponen de incondicionales de los gobernantes de turno, fraguando calumnias y suponiendo representaciones que las ostentan al calor del favor oficial. Se nos va el amigo, el guía, el maestro, pero en cambio nos deja el cúmulo de su ciencia, que seguramente será discutida, para encontrar más clara la estela que nos legara para la investigación.

Los libros que él ahora nos deja, al dar vueltas sus hojas, harán de pladiñeras que lloran su ausencia. Los maestros jóvenes no tendremos más el consejo certero del hombre experimentado.

El dolor que ahora embarga a su digna familia, es también el mismo que nos embarga muy especialmente a los maestros. Concédenos el valor de poderlo soportar y soportarlo con estoicismo, como seguramente, tú lo habrías hecho en circunstancia igual.

Te vas seguramente amargado al ver a tus queridos maestros, luchando contra la incompreensión tenaz de los gobernantes, te vas seguramente transido de dolor, porque has visto y palpado la lucha desigual entre los poderosos y los humildes, quizá esas preocupaciones aceleraron tu prematura desaparición. Viste al magisterio que amabas, desunido por apetitos, no por principios.

Que el frío de la loza que cubra tus despojos te dé la paz que tu cuerpo y tu alma merecen, nos señalaste el camino que debemos seguir y así los haremos.

Que Dios, Supremo Hacedor, te reciba en su seno.

El vacío que dejas, será seguramente cubierto por tus jóvenes hijos, que ahora sufren el dolor de las siete puñaladas que hicieron sangrar el pecho de la Madre del Redentor.

La pena de los tuyos inconsolable, nosotros nos atrevemos a compartirla, las lágrimas que brotan de los ojos de tu digna esposa y de tus respetados hijos, enjúgalos y ve en ellos el néctar de amor que derraman enredador de tu tumba.

Que Dios te dé paz. Hasta pronto profesor.